

## ¿Progresar la Filosofía?

Cándido Cimadevilla en el prólogo a su obra *Universo antiguo y mundo moderno* plantea un tema ya abordado con anterioridad por otros autores, respecto de si se puede hablar de progreso en filosofía de la misma manera que se puede hacer en ciencia. En nuestro medio, con cierta frecuencia lo hacía Roberto Murillo en clases formales y en conversaciones informales y refería la conocida frase de Whitehead en el sentido de que la filosofía occidental no era más que notas escritas al margen de las obras de Platón. El tema es discutido nuevamente en la actividad académica semanal del Cafénét.

¿Progresar el saber filosófico? Aún partiendo de que la actividad filosófica se reduce a contestar las preguntas originales, tales como ¿cuál es el origen del universo?, ¿existe Dios?, ¿qué es el ser?, etcétera, no es difícil detectar que filósofos modernos y contemporáneos han dado respuestas que enriquecen las dadas por los griegos. Sin embargo, me parece necesario plantear dos aspectos: a) si aceptamos que la actividad filosófica se reduce a tratar de contestar esas preguntas le hacemos un flaco favor a

la disciplina que abarca otros aspectos tan extraordinariamente importantes como la ética, la política, la lógica, etc. ¿Quién puede afirmar que estos saberes no han progresado y gracias a ello, entre otras cosas, han ayudado a estructurar y organizar una sociedad diferente? Y b) existe mucho interés por distinguir a ultranza entre el saber filosófico y el saber científico. Dicha distinción puede tener una utilidad pedagógica, pero no necesariamente epistemológica. La filosofía reflexiona respecto de la ciencia y de la tecnología y con ello estas formas de conocer y de actuar sin duda se enriquecen. Además no podemos aceptar que la ética por ejemplo, es la misma desde Aristóteles, por citar sólo un caso, pues no se puede negar los aportes de Kant, Spinoza o más recientemente Hans Jonas, Ladrière, etc., quienes han enriquecido la ética (disciplina filosófica) con propuestas más amplias que las clásicas.

Por lo anterior considero que negar el progreso del saber filosófico es un vano intento. La historia de la filosofía es el contrafáctico por excelencia.